

Editorial

Sociología y educación: homenaje a Basil Bernstein (1924-2000)

El presente número de la *Revista Pedagogía y Saberes* es un homenaje a la memoria del profesor Basil Bernstein, una de las figuras más relevantes en el campo de las ciencias sociales durante el siglo xx. Su obra, que sigue vigente, ha tenido un gran impacto en los estudios sobre el campo de la educación, especialmente en lo que concierne a sus desarrollos sociológicos sobre el discurso pedagógico y a su contribución a la comprensión de los procesos de transmisión cultural.

Su inspiración en la teoría social de clásicos de la sociología (Durkheim, Weber, Marx), la antropología (Margaret Mead, Margaret Archer), la psicología (George Mead, Vygotsky) y la lingüística (Chomsky, Dell Hymes, Halliday) fue fundamental para desarrollar una sociología del lenguaje y una teoría de las transmisiones educativas, las cuales dan cuenta de cómo las desigualdades en la distribución del poder y los principios de control se traducen, en el nivel del sujeto, en principios organizativos de su subjetividad y su identidad, que regulan sus formas de reconocer el mundo y de actuar en él.

Durante el desarrollo de sus investigaciones, Bernstein logró construir un modelo descriptivo-analítico que le permitió comprender las causalidades o, dicho de otra manera, la gramática semiótica de la transmisión cultural que articula las relaciones entre niveles (macro y micro), las tensiones que se producen entre la estructura y la agencia —clave en los estudios contemporáneos de la investigación sociológica— y, fundamentalmente, las relaciones entre los órdenes simbólicos y la estructura social.

El abordaje temático de la obra de Bernstein es complejo y extenso y se presenta de manera discontinua y rizomática en cinco volúmenes que problematizan los conceptos y los reiteran, produciendo una epistemología de ruptura permanente. Uno de los temas sensibles, al final de su vida, fue el de la *pedagogización* de la sociedad a través de la revolución de los medios electrónicos que cooptan al sujeto. Su sentencia “What is missing in the new discourse is the triumphant silence of the voice of pedagogic discourse as we move to de second totally pedagogi-

sed society” revela el papel silencioso del control en una *sociedad totalmente pedagogizada* que produce sujetos vacíos gestores de su propia indeterminación.

A través de cinco artículos, este dossier explora la vigencia de la teoría bernsteiniana para desentrañar las estructuras de poder y control, la producción de sujetos y la recontextualización de políticas y prácticas educativas en el mundo actual. Así, además de rendir tributo a la figura de Basil Bernstein, demuestra que su andamiaje conceptual es una herramienta poderosa para comprender las complejidades de la educación en el siglo xxi. Desde la crítica a las reformas en Europa hasta el análisis de las diferencias curriculares en el Cono Sur y las políticas lingüísticas en la región andina, estos artículos confirman que la sociología de Bernstein sigue siendo una *caja de herramientas* vital para analizar e intentar influir en los procesos educativos y las dinámicas de producción, transmisión y adquisición del conocimiento.

El dossier se inicia con la reflexión de Jim Hordern y Brian Barrett (*Basil Bernstein, open concepts, and the possibility of change*), quienes argumentan que la potencia de esta teoría reside en su capacidad para conceptualizar estructuras profundas y principios organizadores de la enseñanza mediante el uso de *conceptos abiertos*. Esta perspectiva permite una crítica aguda a las reformas educativas contemporáneas, las cuales suelen fracasar al concebir la educación como un sistema cerrado con mecanismos causales simplistas. A través del análisis de la formación docente en Inglaterra, Hordern y Barrett demuestran cómo el pensamiento de Bernstein ofrece un camino para pensar estrategias que mitiguen las desigualdades y permitan recuperar un futuro educativo más abierto y menos determinista.

Por su parte, el artículo de María Teresa Carrillo propone una revisión de los conceptos de *estructura* y *poder* en el análisis bernsteiniano sobre la práctica pedagógica que trasciende la fragmentación de los estudios pedagógicos actuales —a menudo limitados a descripciones técnicas o instrumentales del desempeño docente en el aula—. Su análisis se centra en la gramática interna que produce los códigos pedagógicos, regulando no solo las prácticas, sino también

las identidades de los actores. Carrillo advierte sobre el peligro de los *códigos agregados* —la amalgama de enfoques conductistas, constructivistas o humanistas—, que suelen ocultar las relaciones de poder y control subyacentes. Al entender la pedagogía como un dispositivo estructural de regulación, la autora invita a mirar más allá de la subjetividad individual para comprender cómo se produce la conciencia social en el espacio educativo.

El aporte de Oscar Graizer se concentra en la dimensión metodológica de la teoría, específicamente en la construcción de lenguajes de descripción para estudiar los procesos de transmisión en organizaciones del campo de control simbólico. El uso de ejemplos de investigaciones empíricas enfoca su trabajo en dos dimensiones fundamentales: los principios discursivos relativos a la producción de sujetos pedagógicos y a la evaluación del conocimiento considerado legítimo. Al explorar cómo se realizan los códigos a través de los criterios de evaluación y el principio de clasificación de los estudiantes, Graizer propone conectar los procesos micro de las prácticas de aula con las dinámicas macro del control simbólico.

A continuación, el artículo de Axel Rivas y Cristian Cox presenta los resultados de una investigación comparativa sobre el currículum de la formación inicial docente en Argentina y Chile, que procuró comprender la configuración de los campos de recontextualización pedagógica que estructuran el conocimiento profesional de los educadores en ambos países. El análisis del importante corpus documental que presenta este trabajo da cuenta de divergencias significativas en los autores estudiados, las disciplinas predominantes y las categorías de conocimiento utilizadas en la formación. El artículo concluye que estas divergencias configuran tradiciones formativas diferenciadas que pueden interpretarse como una verdadera *cordillera pedagógica* que separa claramente a ambos países y brinda ideas relevantes para los estudios sobre la identidad profesional y las políticas de formación docente en América Latina.

El trabajo de Sergio Nivia Bohórquez, “El bilingüismo en Colombia y su recontextualización como política lingüística”, presenta los resultados de una investigación que utiliza la perspectiva teórica de Bernstein y el concepto de *recontextualización* para analizar el bilingüismo en Colombia. Examina cómo discursos internacionales, como el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL), son recibidos y transformados por el sistema educativo local. La investigación revela que esta recontextualización no es neutral y que ha reconfigurado

el currículo y la evaluación estandarizada (ICFES), al situar al inglés como texto privilegiado y al ajustar la identidad de los estudiantes a las demandas de los mercados globales. El artículo explora las tensiones profundas que esta recontextualización plantea entre lo global y lo local y sus efectos en la labor diaria de los profesores y la realidad de las instituciones.

Como se señaló, el dossier sobre la teoría de Basil Bernstein se continúa y complementa con dos trabajos que han sido incluidos en la sección Disertaciones. El primer trabajo es un artículo de Harry Daniels, que presenta la forma en que la sociología de Bernstein permite desplegar y perfeccionar las ideas de Lev Vygotsky para investigar la forma en que los individuos dan forma a los entornos sociales y son moldeados por ellos. Al tomar como referencia algunos de sus trabajos previos, Daniels argumenta que la obra de Bernstein brinda una sólida base para el desarrollo de futuros trabajos teóricos y empíricos sobre la formación social de la mente. El segundo trabajo es un reportaje a Mario Díaz Villa, realizado por Mariano Palamidessi, titulado “Basil Bernstein y la educación en el siglo XXI”, en el que el entrevistado reconstruye su proceso de formación académica, su encuentro con Bernstein y el modo en que —en un profundo y tenso diálogo intelectual— la obra de autores como Michel Foucault fue incorporada a la arquitectura de la teoría de la transmisión cultural y del dispositivo pedagógico. Luego, la conversación gira hacia el modo en que conceptos clave de la teoría —en diálogo con otros abordajes— permiten comprender las profundas transformaciones de la educación y de los procesos de formación e investigación que se están desplegando en el siglo XXI.

Además del dossier temático, este número de la revista presenta otros artículos vinculados con investigaciones que, desde diversas latitudes y enfoques metodológicos, interrogan el núcleo de las prácticas pedagógicas contemporáneas. En su diversidad, los artículos comparten un hilo conductor: la convicción de que la educación no es un proceso neutral, sino un campo de tensiones y luchas donde se define qué voces son escuchadas, qué sensibilidades son permitidas y qué tipo de sujetos y sociedades contribuyen a construir.

Los tres primeros trabajos, vinculados con la temática del dossier del n.º 64, invitan a repensar el lugar de las artes en el currículum, no como un saber secundario o accesorio, sino como un eje vertebrador de la subjetividad y la ciudadanía. En conjunto, estos tres trabajos proponen un tránsito que va desde la sensibilidad individual hacia una responsabilidad ética y colectiva.

En el primero de ellos, “Schiller y Herbart: formación estética como vía hacia la moralidad”, sus autores, María Isabel Flórez Úsuga y Julián Uribe García, rescatan una noción de *formación estética* que trasciende lo estrictamente artístico para situarse en la experiencia sensible del mundo y sus vínculos con otras dimensiones de la formación, como la ética y la política. Al reconstruir los planteamientos de Schiller y Herbart, el trabajo demuestra cómo la formación estética actúa como un puente necesario hacia la moralidad que permite concretar el ideal kantiano del imperativo categórico. En este desarrollo, se evidencian algunos contrastes entre las ideas de estos dos pensadores que conducen a los planteamientos pedagógicos de Herbart, orientados a llenar los vacíos encontrados en los planteamientos idealistas.

Por su parte, el artículo de Cindy Gómez Gutiérrez, Nelssy Triviño Valbuena y Yenny Méndez Vargas, dedicado a la cuestión de la creatividad en la educación musical, a partir de una revisión de la producción académica entre 2014 y 2024, identifica obstáculos persistentes que limitan el potencial creativo de la enseñanza artística en las aulas, desde la educación inicial hasta la formación del profesorado. Entre ellos, destacan la vigencia de enfoques tradicionales, currículos poco orientados a la creación y la baja valoración institucional de la creatividad. El artículo propone desmitificar la creatividad como un *don* y fomentarla como un proceso contextual y colaborativo en todos los niveles educativos.

El texto de Luis Carlos Naranjo, que cierra este bloque, expande el horizonte de problematización hacia la dimensión política y social. A través de un exhaustivo estado del arte, el autor analiza cómo la educación artística se convierte en un territorio de disputa entre diferentes visiones de la interculturalidad. El texto destaca la emergencia de *prácticas situadas* indígenas y afrodescendientes como espacios de soberanía epistémica, y cuestiona el sentido de educar artísticamente si no es en clave de justicia y diálogo afectivo.

Los dos artículos siguientes ponen el foco en la configuración histórica y el presente del sistema educativo argentino, y revelan las tensiones entre los mandatos estatales y las subjetividades que intenta modelar. Por un lado, María Belén Trejo estudia el discurso pedagógico sobre la maternidad en la primera etapa de construcción de la Argentina moderna, mediante una arqueología de los sentidos construidos en torno a la familia y la primera infancia. Al analizar textos de Sarmiento, Manso y Sastre, el

artículo describe cómo el éxito del dispositivo escolar masificado dependió de la subalternización de otros agentes, particularmente de la madre, cuyas sensibilidades fueron intervenidas por el aparato estatal en formación. Por otro, ya en el presente de la universidad argentina, Laura Galazzi y María Natalia Cantarelli utilizan herramientas de la teoría política feminista para examinar por qué la *educación sexual integral* encuentra tantas resistencias en la carrera de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. El artículo postula que existe un *pacto institucional* que silencia las prácticas docentes, subordina la reflexión pedagógica y opera como un obstáculo estructural para transformar los vínculos y la afectividad en la formación académica.

Los restantes artículos incluidos en este número agrupan textos que son resultado de investigaciones que analizan las estructuras institucionales y las metodologías disciplinares desde una perspectiva global y regional.

El trabajo de Jenny Ortiz Quevedo y Mónica Barón Montaña realiza una revisión sistemática de la producción académica sobre los procesos de inclusión y la promoción de la equidad en el acceso a la universidad. El estudio compara avances en Europa con la situación en América Latina y señala que, pese al uso de tecnologías accesibles y a la difusión del Diseño Universal para el Aprendizaje, persisten barreras como currículos inflexibles, infraestructuras y prácticas de evaluación excluyentes.

En su artículo titulado “Políticas de evaluación en Brasil y sus interfaces con la BNCC: ¿qué calidad?”, Lorena Martins Nunes y Carla Busato Zandavalli analizan críticamente la Base Nacional Comum Curricular (BNCC) en Brasil, el currículo oficial del Estado de Mato Grosso do Sul y su relación con los procesos de evaluación estatales. Las autoras advierten que la reducción de la noción de *calidad educativa* a indicadores alfanuméricos y evaluaciones a gran escala, centradas en lenguaje y matemáticas, fomenta la competitividad y no garantiza la formación integral que las directrices oficiales declaran promover.

Por su parte, Elizabeth Torres Puentes, Claudia Salazar Amaya y Paola Balda Álvarez proponen en su artículo un giro en la enseñanza de las matemáticas en función de la formación ciudadana. Su planteo integra categorías como subjetividad, creatividad y ética, y argumenta que la disciplina debe promover valores cívicos y pensamiento crítico para que el estudiante pueda participar y tomar decisiones responsables en su contexto social.

El artículo de Mario Calvachi Morillo y Eliana Trujillo Avilés presenta una revisión bibliográfica sobre los fundamentos y desafíos de la pedagogía decolonial, organizada en torno a cuatro categorías. Basados en esta revisión, los autores plantean que la pedagogía decolonial constituye una alternativa crítica al paradigma educativo mercantilizado hegemónico, al promover la justicia epistémica, la diversidad cultural y la transformación social. Asimismo, destacan el rol que pueden cumplir las universidades como espacios para cuestionar la colonialidad del conocimiento y fomentar una interculturalidad epistémica que permita desarrollar las culturas locales.

Finalmente, como cierre de la sección Disertaciones, los lectores y las lectoras podrán disfrutar el rico texto de Gonzalo Cataño, que narra la trayectoria del autor como docente e investigador de la Universidad Pedagógica Nacional a lo largo de tres décadas y su rol en la configuración del campo de la sociología de la educación en Colombia.

Coordinadores académicos:

Mario Díaz Villa,
profesor jubilado, Universidad del Valle.

Mariano Palamidessi,
profesor titular, Universidad de la
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Olga Cecilia Díaz Flórez,
profesora titular, Universidad Pedagógica Nacional.